

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE**

**Artículo de resultados de
Investigación**

**El arte para la construcción de sujetos políticos inmersos en el paro nacional:
¿Cómo los jóvenes de Cali toman como herramienta el arte callejero para una práctica
de resistencia?**

Liliana Varela Muñoz

Asesor/A:

Mg. Carolina Hernández Álvarez

**MANIZALES
2021**

El arte para la construcción de sujetos políticos inmersos en el paro nacional: ¿Cómo los jóvenes de Cali toman como herramienta el arte callejero para una práctica de resistencia?

Liliana Varela¹

no podría fundamentar una ideología universal, pero mi voz se convierte en la voz y el pensamiento de los que nunca pudieron hablar.

Para mis estudiantes, amigos, que ya no están.

Resumen

Este artículo de resultados de corte cualitativo donde se pretende recopilar información con el fin de analizar datos desde una pequeña muestra sobre el impacto social del lenguaje representado las gráficas urbanas.

Entendiendo que es un boceto literario Geopoético descriptivo permiten al graffiti hablar por medio de las representaciones culturales significando diversos contextos, utilizando la narrativa etnográfica como medio que posibilita la relación de historia, suceso y realidad a través de sujetos políticos. El arte callejero, es el paisajismo que narra la ciudad, la fotografía se convierte en un instrumento de discusión fenomenológico que nos permite enfocar esos discursos propios elaborados por ese mundo de la experiencia vital que la imagen nos proyecta, en esta puesta de resultados analíticos. Busca como objetivo comprender el estallido social, en los que las y los jóvenes participan y comunican, a través del arte, la precarización, pero a su vez la resistencia que juega como papel de visibilidad de sujetos políticos. Y es entorno al arte callejero que se resignifica a través

¹ Los resultados aquí presentados parten de la pregunta ¿Cómo los jóvenes de Cali toman como herramienta el arte callejero para una práctica de resistencia? Correspondientes al trabajo realizado en el marco de la Línea de Jóvenes Culturas y Poderes del proceso académico en la maestría de Educación y Desarrollo Humano CINDE- Universidad de Manizales.

de esta geopoética, “*El arte de resistir*”, Estas brechas y paradigmas pretende explicar la naturaleza de ser joven sustentado desde un análisis narrativo, por medio de una encuesta realizada a 112 jóvenes en un rango de edades entre los 13 y los 25 años, con el ánimo de ampliar la visión utilizando una estrategia de recolección de datos reflejado en opiniones concretas de los y las jóvenes en la ciudad Santiago de Cali, se convierte en una esencia y veracidad para construir conocimiento circundante epistémico no desde el problema del conocimiento sino desde el enfoque narrativo y su apreciación por la interpretación de los sucesos en el contexto del arte callejero como un dispositivo necesario para recorrer, conocer, comprender el territorio y resignificar estos espacios-otros, horizontes que integran el trayecto en relación con la foto palabra, el graffiti y las culturas en los devenires de hoy.

Palabras clave: Arte, Arte callejero, Sujetos políticos, Paro Nacional, Resistencia, Geopoética, Narrativa etnográfica, cualitativo, literario Geopoético.

Abstract

This article of qualitative results where it is intended to collect information in order to analyze data from a small sample on the social impact of the language represented by urban graphics.

Understanding that it is a descriptive Geopoetic literary sketch allows graffiti to speak through cultural representations meaning various contexts, using ethnographic narrative as a means that enables the relationship of history, event and reality through political subjects. Street art is the landscaping that narrates the city, photography becomes an instrument of phenomenological discussion that when passing through the optical lens -photography- allows us to focus on those own discourses elaborated by that world of vital experience that the image projects us, in this set of analytical results. It seeks as an objective to understand the social explosion, in which young people participate and communicate, through art, the precariousness, but at the same time the resistance that it plays as a role of visibility of political subjects. And it is around street art that is resignified through this geopoetic, "The art of resisting", These gaps and paradigms intend to explain the nature of being young supported from a narrative analysis, through a survey of 112 young people in an age range between 13 and 25 years, with the aim of broadening the vision using a strategy of collection of data reflected in concrete opinions of young people in the city of Santiago de Cali, becomes an essence and truth to build epistemic surrounding knowledge not from the problem of knowledge but from the narrative approach and its appreciation for the interpretation of the events in the context of street art as a necessary device to travel, to know, to understand the territory and resignify these spaces-others, horizons

that integrate the journey in relation to the word photo, graffiti and cultures in the future of today.

Key words: art, Street art, political subjects, national strike, resistance, geopoetic, ethno narrative, qualitative, geopoetic literary.

El arte de resistir

Contexto investigativo:

Dando lugar al análisis frente al paro nacional desencadenado por un estallido social que los y las jóvenes participan en una ola de movimientos, iniciado el 28 de Abril del 2021; Se protagoniza acciones de manifestación y protesta en la ciudad Santiago de Cali Colombia, donde el epicentro de este fue escenario de masivas movilizaciones sociales. El 2021 fue un año para hacer ruido y visibilizar descontentos, dramas e insatisfacciones de la ciudadanía, que revelan la crudeza de un gobierno que solo apuesta a la precariedad en las condiciones laborales afectando a la clase media, por el aumento de gastos ocasionados por la crisis económica, reformas que sin lugar a duda son políticamente insensibles. La educación virtual, a una enseñanza remota, por la llegada de la covid-19 suspendida por la presencialidad antepone la limitación del acceso a internet y a equipos, creando brechas de desigualdad para acceder a una educación de calidad; se suman a estas otras situaciones que impactan en una manifestación opositora en torno a situaciones comunes como la pobreza, los daños ambientales del fracking, la represión contra y marginalidad hacia las comunidades originarias, mujeres, jóvenes y personas homosexuales y transgéneros.

De este modo, el Paro Nacional 28 A, no solo significa desde la masividad de las marchas, sino también el cómo en su manifestación la acción colectiva buscan incidir en las muestras culturales, económicas y de sociabilidad, en estos modos en los que los, y las jóvenes se movilizan en una espontaneidad mancomunada de un encuentro de colectividad

que sobresale una postura uniforme de oposición en manifestación de la toma del espacio físico, como una manifestación de reconocimiento. En este sentido el análisis en ¿cómo los jóvenes de Cali toman como herramienta el arte callejero para una práctica de resistencia? recrea en tres formas de ahondar este análisis ¿Cómo se configuran esos espacios de encuentro con el arte callejero –cuyo atributo es la espontaneidad y construcción de sujetos políticos– que hacen visible los jóvenes en la ciudad Santiago de Cali como un acto resistencia? ¿A qué obedecen los contrastes –que observamos a través de la fotografía– del arte callejero–en relación con la subjetividad política y la situación de precarización juvenil– cuando habitan y co-habitan los espacios de encuentro contruidos por ellos/as? ¿Cómo integran los espacios de encuentro en la ciudad como territorio con la vida y el devenir de los jóvenes?

Mediante la recolección estratégica de esta experiencia del graffiti, en la observación, la fotográfica, la geopoética, no solo como forma de habitar un territorio sino las diferentes modos de recodificación y apropiación de un espacio que el graffiti expresa, exclama en la habitancia y filosofía del buen vivir, allí que se utilice el arte callejero no solo como modo de hacer política, sino también, de ahondar en la dimensión estética de la misma, en la oposición como resistencia como un movimiento que, se reconfigura en una propuesta alternativa de marcos identitarios culturales juveniles políticos.

Introducción:

Ser joven en Cali, una contextualización de estigmatización y precariedad

En el marco de la emergencia sanitaria por el COVID 19- en Colombia se presenta una iniciativa presidencial de Reforma tributaria, la cual, entre otras, pretendía evitar que la deuda colombiana generara la pérdida de más puntos en las calificaciones de riesgos internacionales. En dicho intento, se proyectaba recaudar un fondo, cubriendo un 73% con

personas naturales y su sobrante en empresas. Este asunto generó un panorama crítico para ese momento histórico colombiano, teniendo en cuenta que, con la reforma se proponía imponer el cobro del Impuesto del Valor Agregado (IVA), que en Colombia llega a un 19%, a productos de consumo básico como los servicios públicos (agua, luz y gas), servicios funerarios, objetos electrónicos como computadores y otros servicios hasta ahora exentos (DANE 2021).

Es de hacer notar que, el porcentaje de la población Colombiana en condiciones de pobreza, ronda el 20%, sin tener en cuenta que el país ocupa el puesto 41 a nivel global en el Índice anual de miseria, consecuentemente con dichas condiciones socio- económicas y en virtud de dicha reforma, se crea un ambiente de malestar por parte de la mayoría de la población colombiana que no logra ver una opción por una vida digna.

La ciudad de Cali, es en un principio la ciudad que más se presenta inconformidad por la Reforma Tributaria, haciéndolo notar desde sus diferentes manifestaciones y es la juventud caleña quien logra plasmar desde su protesta un llamado a la resistencia. De aquí que este artículo pretende mostrar la resignificación de esas luchas y la construcción de sujetos políticos mediante el arte callejero.

Hablar de Cali como ciudad pionera del Paro Nacional es comprender las resignificaciones que permitieron una configuración distinta de la protesta. La ciudad se ve simbolizada desde espacios diferentes de manifestaciones, juntanzas y luchas. Es de esta manera como Cali se presenta siendo un territorio de resistencia, pero ¿qué hace que Cali sea caracterizada de esta forma? el Paro Nacional trajo consigo la creación de espacios colectivos de enseñanza de y para los caleños tales como, centros de formación histórica, política y de cultura, acarreando la transformación de los espacios ciudadanos, su estética, su forma de habitarlos. Los caleños dejaron de ser habitantes de espacios, y se transformaron en

hacedores de espacios, reconfigurándolos desde ámbitos críticos, reflexivos y de resistencia en torno al paro.

Una herramienta vital de re-significación de la ciudad y de construcción de sujetos políticos en los caleños fue el arte callejero, pues a partir de este, se abren espacios que posibilitaron la enunciación de la indignación por la coyuntura social y que permiten el accionar colectivo y es precisamente esto lo que evidencia la necesidad de transformación de la ciudad que trasciende lo estético. Cali ya no es territorio de cotidianidad donde se habita, Cali es un territorio que resiste desde diferentes aristas, entre ellas, el arte. Y es entonces donde las paredes, los muros, los puentes, las vías y los lugares que en la cotidianidad eran espacios públicos empiezan a ser espacios de lucha, de juntanza, de aprendizaje y de protesta, tomados por los y las jóvenes, pero en construcción colectiva que pretende edificar para y por todos.

Ahora bien, se tiene un panorama general de la situación que acontece en Colombia y en especial la ciudad de Cali pero de forma puntual, los jóvenes de este territorio se encuentran sumidos en una precariedad que los enfrenta a un estado de supervivencia, limitantes y pocas oportunidades, así lo mencionan Hernández y Londoño (2021) “En la franja de edad entre 14 años y 28 años, el 33 % de los jóvenes no están trabajando en la actualidad, pero tampoco estudian” (julio 12 - 2021), estos son los resultados de la última encuesta del DANE respecto a la situación social de la juventud en el país. Los jóvenes han buscado alternativas de manifestación para dar a conocer por voz propia aquello que les reprime, les obstruye la oportunidad de ser y peor aún se encuentran estigmatizados por las formas de expresión a las que recurren, como el arte callejero expresado en el graffiti. Acaso ¿tal precariedad no amerita una reconfiguración del ser y de su contexto?

Es aquí donde es oportuna la creación de contenido académico con respecto a estas formas de resistencia, pues ¿cómo se configuran los espacios de resistencia en un encuentro con el arte callejero –cuyo atributo es la espontaneidad y construcción de sujetos políticos– que hacen visible los jóvenes en la ciudad Santiago de Cali como un acto de resistencia?

Este artículo buscará mostrar y reflexionar en torno a estos dispositivos de resistencia que descansan en el arte callejero pero que trascienden en sus implicaciones como un eco que resuena en las memorias de los que han buscado ser escuchados. De esta manera, se analizará el arte callejero en Cali desde el contexto del Paro Nacional con la geopoética como herramienta de resignificación y resistencia:

En la geopoética los espacios se describen a sí mismos en sus pliegues y repliegues; cada superficie guarda la experiencia de los cuerpos, de los cuerpos de paso que los habitaron; son el registro de los miles de intercambios acaecidos. Cada superficie es un lenguaje visual y vital, un palimpsesto que guarda las huellas de múltiples habitantes. (Ciódaro, 2015, p. 112).

Es por ello que un mural no sólo es dicente por su intención artística, sino también por la trascendencia de su intención colectiva a la hora de ser creado. Con todo esto, se debe comprender también que, el arte callejero no sólo ha reconfigurado los espacios de una ciudad, sino también los sujetos creadores de ella que ahora se construyen desde el quehacer como sujetos políticos. La intención de la investigación es abordar el arte callejero creado en el contexto del Paro Nacional y la manera en la que éste ha construido sujetos críticos y colectivos no sólo desde el arte sino desde el quehacer político.

Enmarcando el territorio de un estallido social- a través del arte urbano: sus antecedentes

Comprender el estallido social iniciado el 28 de abril del 2021 en Colombia, implica el análisis dentro de una línea de transgresiones cronológicas realizadas por las decisiones y acciones del gobierno colombiano: La indignación de la población. Con esto, lo primero que debe entenderse es el tejido que reposa en los fundamentos de este Paro Nacional: el tiempo que llevan cosechándose las decisiones desfavorecedoras para un pueblo que carga consigo toda una estructura de desigualdad social es largo. No es gratuito, por ello, que se considere a Cali el epicentro del estallido social, siendo esta el referente del desplazamiento forzado de personas víctimas del conflicto armado.

En el 2018, la alcaldía municipal reporta la llegada de 205.000 personas en condición de desplazamiento forzado, personas pertenecientes al Pacífico y el Cauca, donde se concentraron los asesinatos de líderes y lideresas sociales, la disputa de las rutas del narcotráfico y la concentración de tierras y territorios ancestrales en manos de la agroindustria azucarera y de biocombustible. Por consiguiente, fue notorio que Cali haya sido la ciudad pionera del Paro Nacional, al ser esta misma ciudad la que tras la pandemia pasó según el DANE- de 21,9% en pobreza monetaria al 36,6% entre el 2019 y el 2020:

En Cali la tasa de pobreza aumentó 15 puntos (el doble de la nacional) llegando a 36,3, y el número de pobres aumentó 67%, es decir más del triple de lo que pasó en el país. Otro indicador alarmante en la ciudad es la pérdida de ingresos de los más pobres: mientras que en el conjunto del país fue del 24%, en Cali fue del 50%. Cabrera (2021).

Una reforma tributaria en un contexto tan crítico como la contingencia sanitaria por la Covid-19, fue la decisión gubernamental que llevó al malestar colectivo materializado en

protestas y manifestaciones por parte de la población colombiana. Sólo el contexto tan delicado del Covid-19 conllevaba ya, una forma insustentable de vida, teniendo en cuenta que según Boletín técnico del DANE entre el 2020 y el 2021 los trabajos informales sólo en Cali oscilan entre el 50,7% y 48.6%, lo que permite analizar la forma real en la que la economía caleña se sustenta diariamente; aproximadamente la mitad de una ciudad se desempeña en trabajos independientes e informales que implican una normalidad en las ventas presenciales, la cotidianidad en las vías públicas, en las empresas, en los centros de educación media y superior, etc. Una contingencia sanitaria como la que se vivió , hace que sólo con ella sea imposible pensarse en una vida digna bajo la premisa de cubrir como mínimo las necesidades básicas. Es por ello, que implementar una reforma tributaria en medio de este contexto tan complejo explicado anteriormente, nos lleva a comprender el porqué del estallido social del 28 de abril, que fue cimentado desde hace varios años, sobrellevando decisiones desfavorecedoras para la mayoría de la población colombiana.

Las manifestaciones develadas en el Paro nacional, demuestran que existe una conciencia hacia la necesidad de construcción de una vida digna, pero hay además algo que merece una puntualización: las personas, a esta instancia, prefieren arriesgar su vida al salir en el seno de la emergencia sanitaria, que seguir sobreviviendo sin certezas de necesidades básicas y posibilidad real de progreso. Es decir, esta indignación se vuelve insoluble desde el silencio y el cuidado en casa: generando interrogantes de incertidumbre y dolor ¿cómo puedo cuidarme en casa en este contexto crítico del covid-19 si al guardar cuarentena, no logro sustentar a mi familia? ¿Cómo se logra estar en casa si la única forma de sustento del 50,7% de la población caleña está basada en la presencialidad y cotidianidad pública?

Esta problemática social, ha desplegado una precariedad juvenil en paralelo de las necesidades de resistencia. Hekatombe (2021) manifiesta que Cali ha sido nombrada como la:

“Capital de la Resistencia, empobrecida (36,3% de pobreza), marcada por el racismo estructural, un recio elitismo y lógicas patriarcales que se manifiestan, por ejemplo, en el límite de la oferta laboral de miles de mujeres afro de clase popular que se ven obligadas a desempeñarse como trabajadoras domésticas en zonas de clase media alta y alta”.

La implicación del arte en la protesta surge como un medio para transmitir deseos y pensamientos que nacen en una sociedad que se declaró resistente, con lo anterior, queda en evidencia, que los jóvenes de Cali han reconfigurado la visión estigmatizadora del arte callejero, y lo han convertido en un acto de resistencia que les ha posibilitado su construcción como sujetos políticos

Ruta de elaboración etnográfica: comprendiendo el arte callejero mediante el método

Ante el análisis de la acción de resistencia de los jóvenes de Cali, en relación con el arte callejero como praxis, la investigación giró en torno a un enfoque cualitativo y etnográfico, teniendo en cuenta que “la investigación etnográfica es un estudio exhaustivo de los eventos que ocurren en la vida de un grupo y de la comunidad, el cual permite reconstruir su cultura y los fenómenos sociales, sus interpretaciones y significados” (Pérez y Sánchez, 2007, p. 204). Además, partiendo de una pregunta problema, como menciona Maya (2001), ayuda a definir el propósito y contexto del estudio, a seleccionar el método y asegurar la validez. Al reflexionar sobre lo que el investigador realmente desea conocer, la pregunta da cuenta de dos tópicos; por un lado, de la razón para hacer la investigación y por el otro, de la información que ya se conoce acerca del área de interés. El objetivo del enfoque cualitativo es comprender el fenómeno de interés.

Aunado a lo anterior, se da paso a la comprensión fenomenológica desde el reconocimiento del estallido social como eje problemático, teniendo en cuenta la postura de Husserl (como se citó a Paoli Bolio, 2012) “la fenomenología pone en primer plano de su atención los fines, la orientación del pensamiento y de la acción humana”.

De esta forma, en esta investigación no se deja de lado la intención del sujeto, y se posibilita la construcción epistemológica entre tejidos de saberes que se forman dentro de los contextos sociales, culturales, psicológicos, económicos y académicos, en medio de este panorama.

Este artículo es también una narrativa de los fenómenos que subyacen del marco neoliberal y que dentro de su estructura violenta y sesgada afloran con mayor abundancia la decadencia juvenil. La posibilidad de hacer esta narrativa permite a esta investigación, acercar al lector al contexto en mención, pues de la mano de la postura de Brunner.

Bolívar, A (2002). “*¿Denobis ipsis silemuis?* “La narrativa no es sólo una metodología, es una forma de construir realidad”.

Sumado a esto, se utilizaron otras técnicas como la fotografía donde se captaron las manifestaciones propias desde el graffiti y esta se convierte en un técnica que nace desde la corriente fenomenológica; la visión de los fenómenos sociales se realizaron con la propia perspectiva del autor, es decir, a partir de “cómo las personas entienden los hechos cotidianos y excepcionales de la manera que actúan en consecuencia” (Álvarez y Hurgenson, 2003, pp.113-114).

Otra técnica utilizada fue la encuesta estructurada. Dicha herramienta se aplicó a un grupo focal de 112 jóvenes, las cuales arrojaron resultados que permiten dar descripciones cualitativas y por ende, reconocer una pequeña muestra de la perspectiva de los jóvenes en

relación al arte frente al estallido social. Atendiendo a que “la encuesta estructurada es aquella que sigue escrupulosamente un cuestionario” (López Cano, 2014, p.115) . Producto de estas encuestas, se realizó una caracterización que permitió comprender la relación recíproca entre jóvenes y arte callejero más allá de las subjetividades.

Es así como en medio de este panorama investigativo, se habitó la geopoética como “una acción que visibiliza la construcción de sujetos políticos que se piensan y reconfiguran constantemente en medio de su escenario social, con la intención de dejar huella y hacer un llamado a otros. (Noguera, A, 2020).

Finalmente se exponen algunas conclusiones desde el análisis y reflexión teórica-práctica y conceptual, dejando interrogantes al lector y apremiando el valor del arte como herramienta que posibilita a los jóvenes su construcción de sujetos políticos, pero sobre todo de ser.

El arte callejero:

tan genuino que inspira poesía. Acercamiento al concepto.

A lo largo de la historia, se ha conceptualizado el arte como una transcripción o copia de la naturaleza, como una mera intuición o un sinónimo de estética pero el arte resulta ser más que eso y quizás, es porque hemos observado que a lo largo de la historia y del devenir mismo del comportamiento social, este ha sido una herramienta de lucha por encima de un despliegue clasista que pareciera dar apertura a diversas posiciones de artistas.

“Probablemente no hay más verdad al decir que el arte es expresión, o que el arte es construcción, que la que había al decir que el arte es imitación de la naturaleza” (Gombrich, 1995).

Desde otras perspectivas, se precisa que el arte está Umberto Eco (1970, p.79) “concebido fundamentalmente como diálogo entre personas concretas, que pueden incluso comunicar y dar forma en la materia a los goces inefables del raptó pánico, pero siempre en su estructura comunicativa” Además y en aras de pensar en la finalidad de éste, el mismo autor afirma que el arte es resultado de una operación, un proyecto de actividad, un equilibrio de estructuras sobre las que se puede razonar clasificatoriamente. El objeto artístico exige un razonamiento descriptivo e incluso de catalogación; la pura intuición, el conocimiento connatural que se resuelve en pura contemplación, no afectan al arte.

Ahora bien, existen diversas manifestaciones del arte, pero la que aquí desarrollaremos y será nuestro principio, es: el arte callejero. Afirma Brea (2005), Brea (2005, p.15). “que las imágenes, entre éstas las del arte callejero, son actos de ver complejos: [...] que resultan de la cristalización y amalgama de un espeso trenzado de operadores (textuales, mentales, imaginarios, sensoriales, mnemónicos, mediáticos, técnicos, burocráticos, institucionales...) y un no menos espeso trenzado de intereses de representación en liza: intereses de raza, género, clase, diferencia cultural, grupos de creencias o afinidades, etcétera”

Cabe resaltar que la fundamentación aquí presentada no pretende ser una apología conceptual, sino una divulgación y reflexión de cómo esta acción social del arte se ha convertido en todo un movimiento, pues dice Louis Bou (como se citó en Gama-Castro, M. Martha León-Reyes, Freddy, 2016 p.358) “el arte callejero, ha viabilizado una nueva forma de comunicación convirtiendo las paredes de las calles en verdaderos lienzos, para artistas en su mayoría empíricos y ampliando su afirmación, *street art* convierte las calles de las grandes ciudades en exposiciones de arte al aire libre, produciendo un impacto sociocultural que

permite una comunicación más universal, pues las personas que nunca antes habían pisado un museo quedan absorbidas por esta macro-producción artística”.

Continuando con la delimitación de este concepto y dado que en el arte callejero se pueden reconocer diversas manifestaciones artísticas, puntualizamos en el graffiti. Según Silva (como se citó en Gama-Castro y León-Reyes, 2016, p.361), ”el graffiti, es una marca urbana relacionada con lo prohibido”. A su vez plantea unos valores que determinan qué es y qué no un graffiti. De allí que Gama- Castro y León Reyes señalan que:

Características como la marginalidad, el anonimato y la espontaneidad, son las que definen el concepto en general, para ser considerado graffiti, debe violentar un orden lingüístico, estético o político. Irrumpir en contra de lo que está establecido. Esto nos indica que el graffiti como tal no pide permiso, solo surge y se toma los muros y las calles (Gama-Castro y León-Reyes, 2016, p.361).

El graffiti entonces, muestra una identidad, una expresión, una reclamación, una necesidad de escucha ante la limitación y restricción comunicativa que se percibe, y que aunque pueda estar cargada de una intuición del sujeto, no deslegitima su esencia de arte, pues su realización acontece como una creación, estructuración, desarrollo de una idea, expresión y manifestación estética; así como mencionan Herrera, y Olaya (2011) “las obras anidan en estas diversas formas de lenguaje, e involucran múltiples sentidos, contenedores de historia, de simbolismos pertenecientes a una época, a una sociedad y a unos sujetos concretos”. Es así como el graffiti se ha convertido en el arte del hoy, de la lucha, de la manifestación del descontento y del deseo de la reconfiguración social desde el llamado visible del estallido social, ya lo había mencionado Umberto Eco, “La obra de arte pone de manifiesto en su totalidad la personalidad y espiritualidad originales del artista, denunciadas, antes que por el tema y el argumento, por el modo personalísimo y único que ha evidenciado

al formarla”. (Eco, 1970, p.17). También así su expresión a través del graffiti, aquellas ideas plasmadas no es posible circunscribir en otros circuitos de comunicación, sino por la misma incapacidad de poseer un intermediario comunicativo.

El arte callejero como herramienta de protesta y construcción de sujetos políticos un análisis geopoético en relación con el arte callejero.

El arte como dispositivo de lucha, implica la comprensión de lo que es un dispositivo de poder, incluso el abordaje del poder en sí mismo. Hablar del arte como herramienta de resistencia lleva a instaurarlo no sólo desde su obra terminada, sino también desde la resignificación del quehacer del arte, es decir; cómo este configura a los sujetos, colectivos y comunidades que bajo una intención de resistencia se ven transformados como sujetos políticos, como hacedores de espacios de lucha. Es por ello que hablar del poder es valioso si queremos comprender el *no permiso* del arte callejero, más específicamente del graffiti.

Entender con esto que el poder no es una verdad, no es algo tangible, algo que se posee, es lograr visibilizar por qué los dispositivos de lucha representados en el graffiti no buscan ni “conquistar” el poder, ni “desobedecer” al mismo, puesto que no se intenta “quitarle el poder” a las estructuras gubernamentales y a la institución policial desde el arte, sino que se pretende mostrar que no es una *verdad* inamovible: 1) la concepción estética de ciudad, y 2) el poder en relación con el permiso que deba ser validado, pues si hay un malestar colectivo que decide plasmarse desde el arte callejero, entonces se está realizando una reconfiguración del poderío. El poder en este sentido no es un limitante, sino una construcción inmersa en toda relación humana:

Foucault muestra cómo, a partir del siglo XVII y XVIII, existió un verdadero desbloqueo tecnológico de la productividad del poder; las monarquías de la Época Clásica además de grandes aparatos de Estado, como ejército, policía y

administración fiscal, instauraron procedimientos que permiten hacer circular los efectos de poder de forma a la vez continua, ininterrumpida, individualizada por todo el cuerpo social. El poder no se posee, funciona; no es una propiedad, ni una cosa, por lo cual no se puede aprehender ni conquistar; no se conquista, sino que es una estrategia. Tampoco es unívoco, ni es siempre igual ni se ejerce siempre de la misma manera, ni tiene continuidad; el poder es una red imbricada de relaciones estratégicas complejas, las cuales hay que seguir al detalle. (Foucault, 1984, p.36)

Con todo esto, se encuentra valioso abordar la geo poética dentro del graffiti como una herramienta de lucha que visibiliza las relaciones de poder y las intenta transformar desde el arte. Entender que el arte trasciende en todo ámbito humano, es comprender que los cambios políticos, económicos y sociales a nivel histórico se han dado bajo una necesidad de reconfiguración del poder no bajo un deseo de eliminación del mismo y esto se articula con el arte en la medida en la que este, a lo largo de la historia, ha sido una herramienta vital de revoluciones, manifestaciones y conquistas para la humanidad.

Se busca mediante el trabajo en contexto, , exponer algunas de las intervenciones artísticas callejeras de Cali en el contexto del Paro Nacional, como herramientas de resistencia que personifican el malestar de un pueblo que exige la reconfiguración del poder, retratando no sólo su indignación desde la obra finalizada, sino desde el quehacer artístico. Reconfigurando también las implicaciones y construcciones de un sujeto político.

“Somos el Arte que Cambia”



El habitar es resurgir en medio de tantas desigualdades, no queda más que representar en una imagen, en la pared pintados en el lienzo de una realidad oculta en donde no nos queda más que situar nuestra experiencia en las miradas de otros. Parte de la intención de retratar en los muros de

una ciudad, la lucha y resistencia de una población, es también renunciar al *olvido* como acto político, es decir; si hay opresión, represión y persecución frente a la petición del cambio, serán entonces las paredes las que hablarán, que son el pueblo hablando desde el arte.

“Resistencia Ancestral”

Piensa que *hay que descubrir los caminos*, y nos hemos equivocado. Los caminos se construyen y parte de nuestro sendero en la construcción de sujetos políticos, trasciende a la comprensión de ser sujetos históricos. No se descubre nada, así como no se descubrió América; hay una *Resistencia Ancestral* que pide ser reconocida desde la herencia colonial, transformando la herida histórica en lucha ancestral.



“El cielo estrellado de una lucha”

Han nombrado los puntos de mayor concentración de forma distinta en Cali y lo creamos o no esto trasciende.

No es Puerto Rellena, es Puerto Resistencia, ¿cómo un espacio resiste?

¿Qué es un espacio resistente?

Nuestros lugares en Cali cuentan historias de lucha que construyen un tejido a la memoria. Nombrar un punto de encuentro de estos en Cali no será

más sólo un lugar, desde el lenguaje mismo nombraremos el no olvido: “Nos vemos en el Paso del Aguante” término utilizado por algunos integrantes de las marchas. Ya no son más los jóvenes vándalos, son Primera Línea. Se ha reivindicado semánticamente el concepto de Resistencia, las paredes de Cali dicen que los espacios de esta ciudad fueron y serán espacios políticos de lucha: porque jóvenes, adultos y viejos no sólo habitaron esos espacios, sino que los crearon.



“Monumento a la Resistencia”

La Resistencia es híbrida, porque las concepciones humanas siempre cambiarán bajo la utilidad de un momento histórico. Es por ello que esta última foto retrata la lucha de una ciudad; desde el graffiti de múltiples artistas se logra hacer UNA estatua, que es y no es estática, que es y no es única, que es y no es graffiti, que significa en últimas la representación más fuerte del arte callejero en Cali en el contexto del Paro Nacional.

No sólo representa la lucha de una ciudad en su obra terminada, sino que la construcción misma de esta estatua híbrida, es la muestra de cómo los

caleños y caleñas se transformaron *en hacedores de ciudad*. Verla es ver a una comunidad diversa pero unida, a pesar de que sea sólo una (1) estatua. Esta obra puede ser el comienzo de una reconfiguración de lo que representa a los caleños. Se tumban símbolos de antaño que ya no representan nuestra independencia como pueblos por la violencia y la historia mal contada que por años se idolatró y desde el arte y la deconstrucción del poder, se construyen símbolos híbridos que tejen memoria. La historia es y será relatada, pero la forma en la que esta será contada estará siempre en función de los sujetos que la cuentan, la viven y la crean. Aunque este monumento no es propiamente un graffiti, ressignifica la necesidad del arte como manifestación política

Discusión:

Una Reflexión del arte callejero (Graffiti): ante la crítica tradicional y la mirada del hoy

Ante la necesidad del ser humano por expresarse y comunicar emocional y axiológicamente, el graffiti ha surgido como un modo de expresión, incluso como una necesidad de la visibilidad de lo que muchos quisieran gritar pero no se atreven por miedos culturales, éticos, morales, religiosos o políticos, en otras palabras, al miedo de ser perseguidos: las cifras reportados por indepaz sostienen que solo en el 2021 los asesinatos de líderes sociales se llevan a cabo cada dos días eliminando promotores de la búsqueda de la justicia, progreso y bienestar social, en un blanco al que hay que apuntar pronto para desaparecer y callar, así lo respaldan noticias relatadas en periódicos nacionales como *El Espectador*, con titulares como el del 15 de febrero del presente año “en 2021 han asesinado a un líder social cada dos días, según registros de indepaz”.

Como se mencionaba anteriormente, una de las características propias del graffiti es que su acontecer se da en el anonimato y marginalidad y estas son algunas de las razones por las que se hace complejo prescindir de las miradas indignadas ante este tipo de arte, pues de

forma tradicional, el graffiti se ha tachado de vandalismo y denigración pública, medio por el cual artistas replican la voz de muchos líderes que mueren en silencio.

... su andar no sabría cómo detenerse dentro de un marco, ni el sentido de sus movimientos circunscribirse dentro de un texto. Su trashumancia retórica arrastra y desvía los sentidos propios analíticos y aglomerados del urbanismo; es un vagabundeo de la semántica, producido por masas que desvanecen la ciudad en ciertas de sus regiones, la exageran en otras, la dislocan, fragmentan y apartan de su orden no obstante inmóvil (De Certeau, 2000, p.155).

Pareciera entonces, que el graffiti, aunque inmóvil desde su esencia física, moviliza opiniones como la anteriormente mencionada, es decir, que si no fuera un signo de protesta y de manifestación, este tipo de afirmaciones no surgirían. Sin embargo, la mirada hacia el graffiti se ha ido transformando e incluso se postula ahora como una necesidad social.

Armando Silva afirma (2014, p.361) “así como hay una necesidad de que existan canales de expresión en los medios de comunicación, también hay necesidad del graffiti” y en respaldo a esto, tenemos opiniones como las de Gama-Castro, M. Martha León-Reyes, Freddy (2016,) quienes señalan que el graffiti surge de la necesidad de varios grupos de personas de expresar un sentimiento de desacuerdo ante las normas, estatutos y demás situaciones que a diario acontecen.

Entre pasillos, escuchamos afirmaciones como “creen que pintando ganan mucho, que vuelvan a pintar esas paredes es algo que nos cobran a todos” “esos son vándalos que no les gusta trabajar y solo quieren todo regalado” pero ¿realmente esas personas se paran frente a este manifiesto y analizan más allá de su utópico orden social? Estas afirmaciones seguramente continuarán respaldadas por los principios políticos, morales o éticos apáticos a esta forma de manifestación pero lo más novedoso de esta acción, es que, en medio del

estallido social del 28 de abril, el graffiti se convirtió en una acción colectiva situada desde la necesidad de no callar más y de construirse como sujetos políticos que con sed de justicia y búsqueda de oportunidades se re-configuran mientras adquieren visibilidad.

Ante esta perspectiva social de desaprobación y aprobación del graffiti, se realizó una encuesta estructurada que contenía preguntas relacionadas con la perspectiva que hoy en día se tienen sobre el graffiti como manifestación de sujetos políticos y como herramienta de resistencia.

La encuesta fue realizada a jóvenes entre los 13-25 años, siendo el 44,2% jóvenes entre los 15-17 años.

¿Cree usted que el arte es una forma de comunicación?

112 respuestas

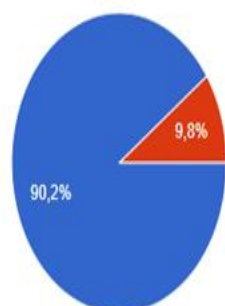


● Si
● No

El 100% de la población encuestada, están de acuerdo con que el arte es comunicación

¿Considera usted que durante el paro nacional 28A - 2021 se evidenció manifestaciones artística cómo una forma de comunicación juvenil?

112 respuestas

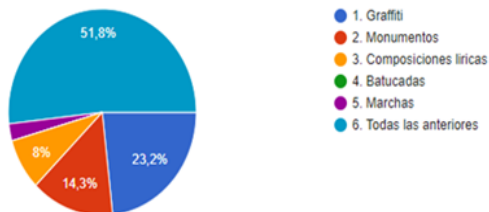


● Si
● No

El 90,2% de los jóvenes consideran que durante el paro nacional se evidenciaron manifestaciones artísticas como una forma de comunicación juvenil.

¿Considera algunas de estas acciones durante el paro como Arte callejero?

112 respuestas



El 51,8% considera que hay varias acciones de arte callejero. El Graffiti obtiene un 23,2% siendo el que, de forma individual, mayor porcentaje obtuvo.

¿Cuál fue el graffiti que más te impactó y por qué? Describe.

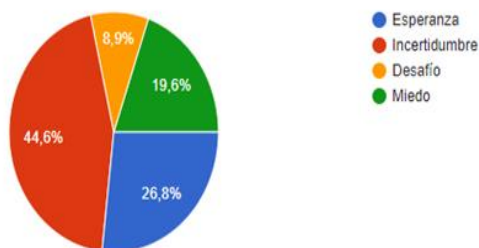
112 respuestas

Resistencia y paz
Ninguno
El de Puerto resistencia

El graffiti más enunciado fue el de resistencia y paz, quizás ante la necesidad de descripción, el resultado obtenido no fue puntual.

¿Cuál fue el sentimiento que predominó en usted en tiempo del paro nacional?

112 respuestas



El sentimiento que predominó durante la pandemia fue el de incertidumbre, con un porcentaje del 44,6%, seguido de la esperanza con un 26,6%. Estos resultados respaldan el despliegue de desigualdad y temor que se vive.

- ¿Cómo se ve reflejado el Arte callejero en la actualidad después del Paro Nacional?

112 respuestas

En si el arte actualmente no se ve reflejado en las calles con pinturas o monumentos si no a través de la influencia de las redes sociales ha surgido el arte digital
Modo de expresion
Algo excelente porque se expresaron en la mejor forma y también por lo que estaban pasando
Linda sobre todo el la autopista con el puente del América
lamentablemente bajo su calidad ya que personas artisticas pintaron locales de maneras maravillosas para no ser arruinados por personas que solo quieren pintar cosas sin sentido ahora que ya no hay paro no hay necesidad de pintar locales de maravillosas ideas
En los murales
Quedaron monumento por ejemplo la mano con la palabra Resistencia

Algunas de las opiniones de los jóvenes encuestados consideran que como reflejo de arte han quedado murales, espacios significativos, monumentos, pero para otros, el arte ya no es muy visible o se ha transformado

por quienes no tienen un sentido donde la tecnología no se muestra como una barrera sino como un desafío para exportar el graffiti a la virtual dándole sentido a la configuración del pensamiento humano.

El resultado de la encuesta permite evocar una mirada positiva al graffiti, nos indican que a este arte se le reconoce su intención de comunicar y expresar, manifestar e invitar a los otros a la reflexión constante en donde de forma conjunta se construyen como sujetos políticos que se enuncian ante aquello que les genera descontento, con su mejor arma, el arte.

¿Y ahora qué? Reflexionemos antes

No obstante, quedan en el tintero otros análisis que pueden ser abordados en otras investigaciones y que requieren de abordaje académico; en esta ocasión, me permito hacer un llamado desde mi escenario de acción, la educación.

Lo primero es pensarnos, ¿qué hemos hecho nosotros frente a este panorama? En mi ejercicio y teniendo en cuenta esta investigación, observaba que, dentro de las preguntas realizadas en la encuesta (o más bien señalar que fueron las respuestas, es decir, hacerle énfasis al hallazgo y no a la pregunta), es notorio que algunos jóvenes de edades de escolarización secundaria, dan por manifiesto que sus aportes en medio del estallido social fueron nulos pero les antecede la idea que el arte es una herramienta de resistencia y lucha. ¿Qué podemos hacer entonces ante esta situación?

Inicialmente es importante reconocer que quizá también nos cubra la incertidumbre, sin embargo, es momento de vestirnos de valentía y ser sujetos de cambio que promueven la necesidad de transformación, reflexión y pensamiento crítico en nuestro contexto social. La educación en momentos se asume como un asunto político, que cada vez se rige más y más de decretos, leyes y parámetros formativos ligados más a la productividad económica que a la justicia e igualdad social donde se fortalecen los sujetos desde su identidad planetaria.

Por eso y desde este escenario político como lo es la educación, considero que podemos realizar diversas propuestas pedagógicas donde la significación del aprendizaje retome las prácticas activas desde los diversos ambientes, mediar el conocimiento con la

realidad cultural, social y política del país, que nos permitan generar espacios de debate, expresión, libertad, cultura y al mismo tiempo de formación de igualdades, en donde el arte se convierta en un manifiesto de las palabras que callamos o de las que enunciamos en voz alta. En un contexto donde los jóvenes buscan alternativas de expresión y en los que en la mayoría de oportunidades son deslegitimados por ser considerados jóvenes y no ser conocedores porque falta experticia, el graffiti se convierte en una cercanía y a su vez en una herramienta de construcción particular y colectiva.

Construir país es dar un espacio para escuchar y respetar las desavenencias de los colombianos, por ello se hace imperante que la educación se encamine a ser catalizador de esas diferencias, permitiendo la exploración y expresión de las diferencias.

Por eso, considero que una buena iniciativa y propuesta, sería llevar de la mano el graffiti con la geopoética, no bajo un esquema metafísico y utópico, sino basado en la reflexión misma de sí, de los otros y de aquello que sucede a nuestro alrededor y nos implica a todos como sujetos pertenecientes a un territorio apropiándonos del espacio habitado, la reflexión misma de la conexión y la interpretación que emergen en relación con su entorno.

Esta propuesta está ligada a educar de manera contextualizada? con aquello que observan en su día a día, dando el espacio y la oportunidad de poder expresarse con el arte y la geopoética como huella importante para la continuidad de su desarrollo como sujeto, creando redes fuertes de pensamiento junto con los otros que también se encuentran en escenarios complejos y buscan oportunidades para construir nuevas percepciones de mundo.

Cierre

De acuerdo con el análisis presentado, podemos señalar tres puntos importantes de reflexión final que se encuentran articulados entre sí. En primer lugar, la concepción del arte

callejero como dispositivo de lucha que permite una reconfiguración de lo concebido sobre poder y deber ser. Puesto que la definición del común hacia lo que significa *poder se* transforma, ya no a la “posesión” del mismo o a la “eliminación” de él, sino hacia la necesaria reconfiguración del sentido del poder, este se construye en la medida de utilidad hacia un contexto particular, es por ello que abordar el graffiti desde su esencia principal -la de *no pedir permiso*- retrata la importancia del arte callejero en el Paro Nacional como una muestra de poder.

En segundo lugar, cómo la creación de obras artísticas callejeras desde su proceso, su estructuración, su juntanza, son parte importante de la construcción de espacios políticos, es decir, el arte también es creador desde su quehacer, no sólo desde la obra terminada, sino de lo que implica hacerlo. El arte Graffiti potencializa la expresión de sujetos que se construyen y reconfiguran desde éste como herramienta de manifestación política. La expresión del sujeto, aunque puede estar permeada de la representación de su existencia misma, no es un llamado a un interés individual, pues su contexto no es un escenario donde pueda surgir y desarrollarse solo, su contexto es un escenario social que involucra a otros, algunos con condiciones similares y a otros con mejores o peores situaciones, pero cada sujeto siendo partícipe de una colectividad.

Al hablar de una colectividad llegamos al tercer punto de reflexión, pues debemos comprender la necesidad de nombrar la geopoética en articulación con el graffiti, permite tejer los espacios ciudadanos como un hilo base para la construcción de lugares que permitan la reivindicación de la protesta desde el malestar de un colectivo. Puesto que los muros, los puentes, las calles y las paredes de Cali se transformaron en *poesía de resistencia*, y los caleños y caleñas en *hacedores de espacios de lucha*.

Por último, queda decir que el Graffiti en medio de este estallido, reunió opiniones y se convirtió entonces en bandera y resistencia; esa integración se evidenció, así como la expresaron Ramírez y García:

El graffiti social es la necesidad de apropiarse de un espacio, debido a la imposibilidad material de utilizar otros cauces de comunicación o, en muchos casos, como una actividad planificada de llenar todos los espacios posibles para mostrar su opinión´ (como se citó en Gama – Castro, M. Martha Leon – Reyes, Freddy, 2016, p.305).

Y es que los jóvenes de la ciudad de Cali, gritaron con sus voces, pero también con el arte del graffiti, dado que una ciudad tan azotada de desigualdad y continuos declives sociales, no aguantaba más el silencio. Pues ante la represión y persecución que se vivió en el contexto del Paro Nacional en Cali, el arte callejero se transforma en la manera figurativa de retratar la resistencia, el graffiti se vuelve en últimas, la voz anónima de una lucha.

Referencias

- Álvarez, J. L. & Jurgerson, G. (2003). *Cómo hace investigación cualitativa -fundamentos y metodologías*. Editorial Paidós Educador.
- Amazon FrontLines. (2021). *Violaciones de derechos humanos en las protestas del Paro Nacional en Colombia*. <https://www.amazonfrontlines.org/chronicles/violaciones-derechos-humanos-en-protestas-colombia/>
- Bolio, A. P. (2012). Husserl y la fenomenología trascendental: Perspectivas del sujeto en las ciencias del siglo XX. *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, (65), 20-29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34024824004>
- Brea, J. (1996), *Un ruido secreto. El arte en la era póstuma de la cultura*, Murcia, Colección *Palabras de Arte*. Editorial Mestizo.
- Cabrera, G. (2021, mayo 09), *¿Qué pasa en Cali?* <https://www.elpais.com.co/opinion/columnistas/mauricio-cabrera-galvis/que-pasa-en-cali-2.html>
- Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana, México.
- Ciódaro, M. (2015). Geopoética de la escena. El arte de habitar. *Revista Colombiana de las Artes Escénicas*, 9, 107-116.
- López, R. (2014). *Investigación artística en Música. Problemas, Métodos, experiencias y Modelos*. Esmuc.
- DANE. (2021). *Boletín Técnico: Gran Encuesta Integrada de hogares (GEIH)*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/bol_geih_informalidad_jun21_ago21.pdf
- DANE. (2021). *Empleo Informal y Seguridad Social*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social>
- Eco, U. (1970). *La definición del arte*. Ediciones Martínez Roca, S.A.

- El Espectador. (2021). *Las cifras para entender el estallido social en Cali*.
<https://www.elespectador.com/economia/las-cifras-para-entender-el-estallido-social-en-cali/>
- El Espectador. (2021). *En 2021 han asesinado a un líder social cada dos días según registros de Indepaz*. <https://www.elespectador.com/judicial/en-2021-han-asesinado-a-un-lider-social-cada-dos-dias-segun-registros-de-indepaz-article/>
- Gama-Castro, M; León-Reyes, F. (2016) Bogotá arte urbano o graffiti. Entre la ilegalidad y la forma artística de expresión. *Arte, Individuo y Sociedad*, 28(2), 355-369.
- Giraldo, R. (2006). Poder y Resistencia en Michel Foucault. UCEVA. *Tabula Rasa*, 4.
- Gombrich, E.H. (1995). *Historia del Arte*. Editorial Diana.
- Herrera, M. Olaya, V. (2011) ciudades tatuadas: arte callejero, política y memorias visuales *Nómadas* (col), núm. 35, octubre, pp. 99-116 Universidad central Bogotá, Colombia.
- Hernández, A. C. y Londoño, O. N (Julio 12, 2021). Jóvenes colombianos: entre la precarización y los umbrales difusos. *Revista Razón pública*.
<https://razonpublica.com/jovenes-colombianos-la-precarizacion-los-umbrales-difusos/>
- Mayan, M. (2001) *Una Introducción a los Métodos Cualitativos: Un Módulo de Entrenamiento para Estudiantes y Profesionales*. Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, México. Disponible
<http://www.ualberta.ca/~iiqm//pdfs/introduccion.pdf>.
- Foucault, Michel. 1984. *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Bogotá: Siglo XXI.
- Noguera, A. (2020) *Polifonías geo-ético-poéticas del habitar-sur*. Universidad Nacional de Colombia. Manizales, Colombia.
- Hekatombe. (junio 4, 2021). *La cartografía de la resistencia caleña*.
<https://www.revistahekatombe.com.co/la-cartografia-de-la-resistencia-calena/>
- Pérez -Luna, E; Sánchez-Carreño, J. (2007). Episteme curricular y socio-investigación del conocimiento.

Revista de educación, 13(24).Tello, A. (2017). Discursos sobre el arte callejero como acción participativa Desde las voces de jóvenes artistas callejeros. [Tesis de pregrado. Universidad del Valle, Cali].

<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/12980/CB-0576330.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

